

# ¿DICTADURA DE LOS SINDICATOS?

Contrariamente a lo recomendado por el Comité Nacional de la C. N. T., que ha sugerido a los diversos sectores que no abandonen el problema de la libertad sindical, con el primer acto de la Ejecutiva de la C. N. T., la publicidad dada a sus actos al mismo tiempo que se presentaban a la C. N. T. —a la vez que la situación ha sido, sigue siendo pública en la prensa. Ella ha dado motivo a poner en primer plano el problema de la libertad de los sindicatos.

Empujados por prejuicios políticos arraigados, los voceros de los partidos han tergiversado por completo el significado de las proposiciones hechas por la C. N. T., hasta el punto de que en ella Vanguardia, cuya personalidad periódica responde a un oficialmente marcado, se ha dejado escapar, otra vez, la insinuación de que se pretende nada menos que alcanzar la dictadura de los sindicatos.

Conviene hablar claro, con toda la franqueza que permitan... las circunstancias. Y a estas nosotras, desde luego, no podemos exponer causas positivas, abundar en ejemplos y razones de peso que harían comprender perfectamente la función política de los partidos, vamos a tratar de ser todo lo didácticos que nos permitan, repetidas, las... circunstancias.

En primer lugar, preciso es señalar una afirmación importante. Hay que poner atención en ella, por cuanto demuestra hasta la evidencia que cuando se pretende hacer triunfar determinadas propuestas, no se trata de dictarlas sino de evitar contradicciones notorias a simple vista.

¿Cuál es el argumento de mayor fuerza, la razón suprema, la cuestión de las cuestiones que inspira, al menos en sus líneas, a los partidos políticos, al Gobierno, a la prensa que sigue sus directivas y defiende sus líneas de actuación?

La situación de guerra! ¿La necesidad de ganar la guerra! ¿La urgente exigencia de nuestra lucha, que impone obtener los máximos rendimientos en la producción! ¿La necesidad de utilizar con el mayor provecho los recursos económicos del país para que la victoria anticomunista sea segura!

Razones, argumentos, creaciones y necesidades de guerra, invocan a toda hora y en todas circunstancias, los que reclaman la exclusividad en la dirección del país en las actuales circunstancias.

Primera contradicción: que en estado de guerra, vale decir, en momentos en que no cabe otra ley que la de obtener la suma de todas las fuerzas antifascistas, se intente en dictar y hacer triunfar una tesis que significa, con-

trariamente a lo recomendado por el Comité Nacional de la C. N. T., que ha sugerido a los diversos sectores que no abandonen el problema de la libertad sindical, con el primer acto de la Ejecutiva de la C. N. T., la publicidad dada a sus actos al mismo tiempo que se presentaban a la C. N. T. —a la vez que la situación ha sido, sigue siendo pública en la prensa. Ella ha dado motivo a poner en primer plano el problema de la libertad de los sindicatos.

Empujados por prejuicios políticos arraigados, los voceros de los partidos han tergiversado por completo el significado de las proposiciones hechas por la C. N. T., hasta el punto de que en ella Vanguardia, cuya personalidad periódica responde a un oficialmente marcado, se ha dejado escapar, otra vez, la insinuación de que se pretende nada menos que alcanzar la dictadura de los sindicatos.

Conviene hablar claro, con toda la franqueza que permitan... las circunstancias. Y a estas nosotras, desde luego, no podemos exponer causas positivas, abundar en ejemplos y razones de peso que harían comprender perfectamente la función política de los partidos, vamos a tratar de ser todo lo didácticos que nos permitan, repetidas, las... circunstancias.

En primer lugar, preciso es señalar una afirmación importante. Hay que poner atención en ella, por cuanto demuestra hasta la evidencia que cuando se pretende hacer triunfar determinadas propuestas, no se trata de dictarlas sino de evitar contradicciones notorias a simple vista.

¿Cuál es el argumento de mayor fuerza, la razón suprema, la cuestión de las cuestiones que inspira, al menos en sus líneas, a los partidos políticos, al Gobierno, a la prensa que sigue sus directivas y defiende sus líneas de actuación?

La situación de guerra! ¿La necesidad de ganar la guerra! ¿La urgente exigencia de nuestra lucha, que impone obtener los máximos rendimientos en la producción! ¿La necesidad de utilizar con el mayor provecho los recursos económicos del país para que la victoria anticomunista sea segura!

Razones, argumentos, creaciones y necesidades de guerra, invocan a toda hora y en todas circunstancias, los que reclaman la exclusividad en la dirección del país en las actuales circunstancias.

Primera contradicción: que en estado de guerra, vale decir, en momentos en que no cabe otra ley que la de obtener la suma de todas las fuerzas antifascistas, se intente en dictar y hacer triunfar una tesis que significa, con-

trariamente a lo recomendado por el Comité Nacional de la C. N. T., que ha sugerido a los diversos sectores que no abandonen el problema de la libertad sindical, con el primer acto de la Ejecutiva de la C. N. T., la publicidad dada a sus actos al mismo tiempo que se presentaban a la C. N. T. —a la vez que la situación ha sido, sigue siendo pública en la prensa. Ella ha dado motivo a poner en primer plano el problema de la libertad de los sindicatos.

Empujados por prejuicios políticos arraigados, los voceros de los partidos han tergiversado por completo el significado de las proposiciones hechas por la C. N. T., hasta el punto de que en ella Vanguardia, cuya personalidad periódica responde a un oficialmente marcado, se ha dejado escapar, otra vez, la insinuación de que se pretende nada menos que alcanzar la dictadura de los sindicatos.

Conviene hablar claro, con toda la franqueza que permitan... las circunstancias. Y a estas nosotras, desde luego, no podemos exponer causas positivas, abundar en ejemplos y razones de peso que harían comprender perfectamente la función política de los partidos, vamos a tratar de ser todo lo didácticos que nos permitan, repetidas, las... circunstancias.

En primer lugar, preciso es señalar una afirmación importante. Hay que poner atención en ella, por cuanto demuestra hasta la evidencia que cuando se pretende hacer triunfar determinadas propuestas, no se trata de dictarlas sino de evitar contradicciones notorias a simple vista.

¿Cuál es el argumento de mayor fuerza, la razón suprema, la cuestión de las cuestiones que inspira, al menos en sus líneas, a los partidos políticos, al Gobierno, a la prensa que sigue sus directivas y defiende sus líneas de actuación?

La situación de guerra! ¿La necesidad de ganar la guerra! ¿La urgente exigencia de nuestra lucha, que impone obtener los máximos rendimientos en la producción! ¿La necesidad de utilizar con el mayor provecho los recursos económicos del país para que la victoria anticomunista sea segura!

Razones, argumentos, creaciones y necesidades de guerra, invocan a toda hora y en todas circunstancias, los que reclaman la exclusividad en la dirección del país en las actuales circunstancias.

Primera contradicción: que en estado de guerra, vale decir, en momentos en que no cabe otra ley que la de obtener la suma de todas las fuerzas antifascistas, se intente en dictar y hacer triunfar una tesis que significa, con-

## El cultivo periodístico del ridículo

Estamos de regreso, camaradas. Marchamos hacia el punto de origen, empujados por esa fuerza inextinguible de las circunstancias... Corremos hacia atrás y pronto tendremos algunos días. Ha llegado en aquellos tiempos pasados, de la grata memoria, en que no había Sindicatos, ni Comités, ni Colektividades, ni nada que turbara nuestros sueños, con exigencias ultracósmicas.

Que lo diga, si no, lo que nos ha enseñado en este sentido —hacia los gloriosos tiempos pasados— algunos de nuestros hermanos colegas. Que lo diga algunos periodistas de nuestra Barcelona...

Cultivos de artes delicadas de recordar pletéas a los grandes hombres, mejor dicho, a los que ellos consideraban obligados a conocer, con el juego mágico de sus editoriales, en los grandes Hombres, así, con maestría.

Y ahora sabemos —cruentada como está la manía de halacar y hacer cosas que en la sensibilidad del gran Hombre—, a quien debemos todo, objetivamente todo lo que nos ha salvado, lo que nos salva y lo que nos salvará de la plaga fascista. Ahora sabemos a quién agradecerle, porque en el período ha brotado de nuevo, por fuerza para todos, la línea de plomo que canta a los héroes, que baila danzas de gratitud ante los... nicandros.

Y bien. Tomamos nota nosotros, atravesados como ramos en la marcha hacia el glorioso pasado, del avance de algunos de nuestros colegas. Toman nota también los que saben la verdad, como nosotros los sabemos. Recordamos a los autores del o los Hombres de la España antifascista que los héroes, los creadores de nuestra fuerza, los salvadores de ayer, de hoy y de mañana están en nuestros frentes y en nuestros lugares de trabajo! ¡Para qué!

Hay argumentos más convincentes en cuanto que se refieren a los que agradecemos sus doctrinamientos.

Y estos argumentos sirven para todo. Hasta para obligar a hacer público el cultivo del ridículo. Es que vamos de regreso, camaradas...

# ¡Tierra y Libertad!

Unión, 7 - Teléf. 23658  
BARCELONA  
Núm. 7  
Precio: 20 cts

# LA CONSIGNA DE LA C. N. T.

## DE LA HISTORIA RECIENTE ¿QUE HA PASADO DECID: AQUÍ LA VISPERA?

El 18 de febrero de 1938 todo el proletariado, incluido el sector que hasta entonces se mantuvo alejado de los frentes políticos, se movilizó en la jornada electoral. Dos años de gobierno reaccionario eran demeritados electorales. El fascismo preparaba su asalto al Poder. La cosa estaba clara y señalaba a los trabajadores la realización de urgentes tareas. Por eso, por el significado de aquellas horas tenas, significado de guerra a muerte contra el fascismo, el más perseguido y remilgado a la política pasa su desperdicio en la hora séptima de la mañana. Esto aconteció el 18 de febrero cuando en el ambiente familiar, se despiden los padres de los hijos por el sueño.

Al día siguiente, el proletariado, se fue de casa al fascismo y obtuvo su primera victoria. El Frente Popular hubo de salir triunfante en las urnas. El Frente Popular suponía una tregua. No perder hora, a partir del referéndum, ganar minutos al enemigo: he aquí el nuevo repertorio de lemas.

Las organizaciones proletarias volvieron a la legalidad. La Confederación Nacional del Trabajo abrió sus ventanillas cerradas. Lo mismo la Casa del Pueblo. Madrid, en aquella fecha, el Madrid de los obreros, que define a España cambiaba línea, como se veía que camina en un camino nuevo. En Cataluña y Levante, en Andalucía y el Norte. Un gran pulmón simbólico absorbió todo el aire de la libertad y el espacio respiró en humana ternura.

**Visado por la censura**

Por entonces, la guerra había comenzado. Madrid fue convertido en teatro del silencio personal. Cada semana las pláticas del fascismo y del fascismo alteraban el orden. Cuidada la represalia.

Y así llegó la huelga de la Construcción. Madrid secentaba, cada vez más, su carácter de lucha social. Los barrios obreros sufrían el signo del sobresalto y la inquietud de los frentes de batalla. En el día de todas las mañanas era un interrogatorio: ¿qué pasaría? La huelga continuaba, pese a los esfuerzos del reformismo por desvirtuarla de su cauce. Las obras, meriadas, ensayaban sus maldades como una amonesta incoherente. El signo del hambre, los obreros hurguientos supieron comprender, y la Patronal comenzó a sentir, bajo sus plantas, un suelo mojado. La C. N. T. sufría por entonces el atentado gubernamental contra sus locales.

En un verano, el filo venoso madrileño, la refriada verbenas, tan de cántica por la literatura turística, no eran las verbenas odo amigas. Todos lo decíamos: ¡Aquí para algo! Claro que pasaba. El 18 de julio, lento y silencioso, se acercaba en su carro de combate.

**19 DE JULIO DE 1936**

El 19 de julio el sol calentaba como nunca lo hicieron. Era símbolo de la pura energía proletaria.

La clase trabajadora sabía donde estaba la sublevación feroz, formada, con un sangre apesadumada, como un gran feroz alrededor de los cuarteles. No se podía cruzar este feroz sin ahogarse en tanta profundidad humana.

Cuando comenzó el día, la causa se inclinaba a favor de los coraceros trabajadores.

De los cuatro puntos cardinales, donde la población obrera alcanzaba miseria y odio ahogado, afluyeron los nuevos centros de la cooperación técnica, se convirtieron en puertas de la revolución. Los ambientes irradian alegría.

—¡Al fin, ha sucedido la hora!— se escuchaba por doquier.

—¡Al fin, la copartidaria, tantas veces escuchada en la cooperación técnica, se convirtió en puertas de la revolución. Los ambientes irradian alegría.

—¡Al fin, la batalla por la libertad comienza!

La consigna breve, clara, de modo natural se impuso y recorrió las calles de España en un día de julio y de agosto. En la batalla por la libertad, los frentes, en las vanguardias, los frentes, en las vanguardias, los frentes de la causa. La consigna se oía...



## HAY QUE RECOBRAR EL ENTUSIASMO DE JULIO

Héroes, abandonados por los traidores cuando aún en algunos lugares se oía el estampido de la fusillería aplaudiendo los últimos reductos de la libertad. Los otros se lanzaron al encuentro de los fascistas que triunfaron allí, perpetrando los más repugnantes crímenes. El pueblo, triunfante y valeroso, lo descubrió todo. Rompió los cerros y salió las villas de un régimen, de una sociedad y de un sistema. E impulsó su orden, el orden colectivo. Hubo extremalidades, abusos, atropellos e injusticias. Como en toda revolución, como en toda guerra. Como en toda subversión que rompe los moldes de una moral carcomida. Pero se entendió la nave con rapidez, con conciencia y como no se en cuentran precedentes en la Historia.

El espíritu de sacrificio, el entusiasmo, el heroísmo, la fe en la victoria fueron cualidades de los que hizo de troche.

La CNT quiere que se vuelva a entusiasmo, al optimismo, a ese espíritu de sacrificio de entonces. Como lo quieren y lo piden al Gobierno, los Partidos, el Parlamento, el pueblo.

De su parte, como cuando pasa, en todo momento: LO QUE PUDO Y ESTUVO A SU ALCANCE.

Pero ella no lo puede todo. Y precisa que quienes deben, vuelvan la vista a la realidad, recojan el sentimiento popular, hagan lo que sea necesario y hagan lo que hay que hacer.

El entusiasmo popular, roto y rota de los vencedores de julio, aparecerá de nuevo a la palestra, enmarcará el estímulo permanente, la ruta firme que pisamos, inaugurará un vivo deseo de colaboración a todos, haciendo innecesaria toda prolema.

La superproducción, el sacrificio interno, alcanzarán límites insospechados, cubriendo la más alta necesidad que el momento presente nos exige.

Quiénes deben, tienen que apresurarse a rectificar conductas, actitudes. A dar las garantías que el pueblo quiere y tiene derecho a exigir. No con palabras, ni con alucinationes, ni con promesas, sino con hechos.

No dudamos que estamos en ese camino. Camino cuya primera etapa es la alianza entre la U.O.T. y la CNT. La segunda etapa: trazar la unidad de acción responsable, entre todos los Partidos y Organizaciones, formando el Frente Popular Antifascista. Y a renglón seguido, con toda rapidez, dirección y responsabilidad de todos en la marcha de la guerra, la economía, la política. Logrado esto, resurgirá la confianza, el entusiasmo, el estímulo.

El pueblo, que trabaja y se sacrifica más que nadie, puede hacer más aún. Y lo hará, indudablemente, cuando sepa clara y concretamente por qué lo hace.

Así lucharemos juntos, unidos todos los antifascistas entusiasmados, seguros de que ninguna doblez tendrá lugar. Y de que, como se dijo en Montserrat, NO HABRÁ ENJUAGUES NI ARREBOLOS, que es lo que desea el pueblo que trabaja: VENCER.

No volver a los tiempos anteriores al 19 de julio. No codiciar ni albergar a los traidores, a la evasión, a la sangre ha hecho derramar. Era uno de los objetivos del pueblo el 19 de julio y hoy lo anhela con un fervor más vivo, vencer totalmente, porque no comprendo, ni podrá comprender, y tampoco tolerar, enajenarse que conviertan en estéril, el esfuerzo más formidable que registra la Historia de los pueblos.

Eso hay que hacer, para recuperar en plenitud el entusiasmo de julio, sin el cual vencer no es viable toda la palabra, todas las prolemas, todas las incitaciones.

Con el espíritu de julio, recordado por larga experiencia, canalizado por la responsabilidad colectiva, que a quien quiere su vida. Y se asegura la victoria.

La CNT no duda que así lo entenderán los demás y se trabajará para revertirlo.

Unidad de todas y responsabilidad colectiva en todas partes. Así está triunfante trazado el camino.

EL COMITÉ NACIONAL  
Barcelona, 14 de febrero de 1938.

## Hay que volver al espíritu de sacrificio de los días gloriosos, PARA VENCER

De un tiempo a esta parte, todos los Partidos y Organizaciones, han hablado en público. También lo ha hecho el Gobierno. En el histórico monte, en cuyas cuevas tantas desgracias para la Humanidad se fraguaron, habieron quienes en febrero de 1938 recibieron el mandato del pueblo, de libertar a los luchadores que poblaban cárceles y presidios. No habló la C. N. T., porque no se le representa en el Parlamento, aunque el pueblo laborioso, como el que exige el pueblo laborioso, como el que representa los intereses del proletariado que representa; de la causa que defendemos y por la que tanta sangre se vierte.

Y seremos breves, porque no es hora de hablar, sino de realizar.

**HAY QUE RECOBRAR EL ENTUSIASMO DE JULIO.**

Eso es todo. Nada hay que añadir, como no sea preclamar lo que se tiene que hacer para recobrar aquel entusiasmo.

En julio, el pueblo apareció en la palestra del combate, encarrilado por la fe en la victoria. Venció en media España. La más consciente. Inmediatamente se lanzó a organizar los trabajos y los luchar en marcha las fábricas y los la-

# F.A.I. y C.N.T. están y estarán en la vanguardia de la lucha revolucionaria

La primera preocupación de la Revolución española fue el niño. El niño era el hombre futuro, el hombre inmediato. Podríamos asegurar que el niño constituyó, desde los primeros momentos, la mejor bandera y estímulo.

Nunca los niños fueron objeto de tanta consideración como en la España liberada de los trabajadores. Un niño sin comer, un niño sin abrigo o sin abrigo, no era concebido por la mente revolucionaria.

Así surgieron —mágicas improvisaciones— hogares, comedores, hospitales, escuelas y viviendas infantiles. El niño fue el centro de toda actividad y reconstrucción de derecho histórico a la vida plena.

**NUESTRA GUERRA CONTRA EL FASCISMO**

¿Se hizo en España la Revolución social? Es triste decir que acudieron a los frentes de la guerra en España por la Revolución social. Es triste tener que acudir a los frentes de la guerra por la Revolución social.

Claro, cuando el apoyo de la clase trabajadora encontró resistencia, resultó que ya no era negro castillano español quien se oponía a su marcha. Era el capitalismo fascista europeo. Mercedes marroquíes e Italianas. Más tarde, alemanas. Material bélico extranjero. Fue cuando el discurso de Indalecio Prieto. Hubo que pensar en la guerra contra el fascismo que se oponía a los frentes de la guerra en España. Campos de España, frente diplomático, por otro lado; política exterior.

Una guerra, ya lo sabe todo el mundo, es la religión y la política exterior. ¿Fue buena, justa, esta última? ¡Mal! No habíamos de tales cosas. Claro fuera de nuestro propósito.

Posteriormente han aparecido prolemas encendidos, manifestos incitando al proletariado, a las masas populares, a trabajar más y mejor; a colaborar sin descanso por la victoria, a superar el espíritu de sacrificio.

La C. N. T. quiere también decir algo en este momento solemne. En esta hora histórica en que del exterior vienen miradas anhelantes de ver claro cuando se ve oscuro y cerebros desocados de estudiar nuestra situación. En esta hora: ¡Atención en marcha las fábricas y los la-